



El relato y la cuestión de la verdad, en el discurso del Psicoanálisis Por SILVIA STASI

...a saber, que es el orden simbólico el que es,
para el sujeto, constituyente....¹
(Lacan, 1966)

La *aletheia*, como el juego de la verdad, es un modo en que Lacan va a referirse a la verdad en tanto secreto y dice "que es en el hecho de que se esconda donde se ofrece del modo más verdadero". Es en un ordenamiento de ficción, donde va a revelarse.

Lacan va a dar cita al *Logos* de Heidegger, préstamo de la filosofía del que se sirve en un momento determinado de su enseñanza y a través de *La carta robada* va a situar cuestiones muy interesantes en torno a la verdad y al modo que tiene de revelarse.

El logos es en sí a la vez descubrir y ocultar. "El logos es *a-letheia*. Lo no velado, necesita el ocultamiento, el *lethe* como *su reserva*, a partir de lo cual surge simultáneamente el descubrir. Se trata de 'lo que se pone a salvo, descubriendo' ". (Heidegger, 1994).

El decir en relación a la lengua, no se determina a partir de una emisión sonora (*fone*) ni a partir del significar (*semainen*). Lo que se produce en el decir de la lengua, ocurre en tanto develamiento y Lacan nos va a decir que "el lenguaje entrega su sentencia a quien sabe escucharlo".

François Balmès va a considerar que estos préstamos de los que Lacan se sirve en su enseñanza, entre 1953 y 1960, le sirven para avanzar en la especificidad del discurso del Psicoanálisis y que luego dejará caer a medida que vaya teniendo lugar "la maduración progresiva de la categoría de lo real, que concentra una ruptura con los discursos filosóficos". (Balmès, 2002).

¹ Cfr. "...a saber, que es el orden simbólico el que es, para el sujeto, constituyente, demostrándoles en una historia la determinación fundamental que el sujeto recibe del recorrido de un significante". Lacan, J. *El seminario sobre "La carta robada"*. Escritos 1. (p. 24.)

Es la *aletheia* en relación al inconsciente lo que le va a permitir a Lacan ligar la verdad a la palabra en la unidad del ocultar y el desocultar, al margen del registro de la exactitud. No se trata del imperialismo de la exactitud, sino de la ley del malentendido, donde están las pistas de la verdad, que ya Freud había anticipado con los tropiezos de la palabra.

Las resonancias de estas lecturas que tuvieron lugar en los encuentros que realizamos en el Grupo de investigación *Acerca del lenguaje* y otras a partir del Curso anual de enseñanza 2015: *El Psicoanálisis como práctica del lenguaje*, me llevaron a preguntar por algunos conceptos y a una relectura de textos freudianos.

El logos como ocultación y encubrimiento abre a las nociones de represión y simbolización.

El relato que nos llega del caso del "Hombre de los lobos", de una neurosis infantil, dice de la imposibilidad de la rememoración de la escena traumática por parte del paciente y de la dificultad que Freud encuentra para fechar con exactitud dicha escena, producto de una construcción. Lacan va a vincular la represión en relación al trauma y refiere: "El trauma, en tanto que cumple una acción represora, interviene *a posteriori, nachtraglich*. En ese momento, algo se desprende del sujeto en el mundo simbólico mismo que está integrando (...) No obstante esto pertenece ahí, en alguna parte, hablado, si podemos decirlo así, a través de algo que el sujeto no domina. Será el primer núcleo de lo que luego habrán de llamarse sus síntomas". (Lacan, 1954).

Y es en este contexto que Lacan abre a la pregunta por la identidad entre represión y retorno de lo reprimido: ¿no les asombra que sean lo mismo? Con algunas nociones heideggerianas va a responder, en términos de un olvido normal: "Un olvido sin retorno de lo reprimido (...) La integración en la historia implica evidentemente el olvido de todo un universo de sombras que no llegan a la existencia simbólica". (Lacan, 1954). Y de esta manera, el inconsciente es una escisión, una alienación, en el sistema simbólico.

En cuanto a Freud, son muchos los lugares en que nos encontramos con referencias a la verdad: en relación al olvido, a las reminiscencias, a la interpretación, a las construcciones en análisis, a lo imposible de decir y a muchas más. Para citar algunas, en la *Traumdeutung* se va a referir a que lo que fue olvidado en el contenido manifiesto del sueño puede ser reconstruido, con frecuencia en el análisis. Y en otro apartado del mismo texto, al mencionar los sueños mejor interpretados dirá que estamos obligados a dejar algunos puntos en tinieblas, lo que va a denominar como el ombligo del sueño, "un nudo imposible de desatar". (Freud, 1900).

La represión, en tanto "una operación negativa respecto de la verdad" (Balmès, 2002) nos remite al texto de Freud de 1915: "La esencia de la represión

consiste en rechazar y mantener alejados de lo consciente a determinados elementos", estableciendo la relación entre represión e inconsciente. Luego agrega sobre la represión primaria que consiste "en que a la representación psíquica del instinto, se le ve negado el acceso a la conciencia. Esta negativa produce una fijación, o sea que la representación de que se trate perdura inmutable a partir de este momento, quedando el instinto ligado a ello".

Y en su aspecto opuesto y a partir del estudio de las psiconeurosis, nos encontramos con las ramificaciones psíquicas de esta representación, "...cuando tales ramificaciones se han distanciado suficientemente de la representación reprimida, bien por deformación, bien por el número de miembros interpolados, encuentra ya libre su acceso a la conciencia". (Freud, 1915).

Ya en otro tiempo de su obra, en 1937, encontramos las referencias a la tarea del analista a hacer surgir lo que el analizante ha olvidado "a partir de las huellas que ha dejado tras de sí, o más correctamente, construirlo". Y entre una serie de preguntas, sobre las garantías de veracidad, los errores, el asentimiento y las negativas, referirá que el "no" de las personas que están en tratamiento apuntan a una interpretación segura "a la incompletud; y no hay duda de que la construcción no le ha dicho todo".

¿Podría pensarse esta operación negativa de la verdad, este resguardo del decir que pasa a través de la lengua, análoga a la función del secreto en la narración de la que Ricardo Piglia nos habla? "el secreto es en verdad un sentido sustraído por alguien. Entonces el texto gira en el vacío de eso que no está dicho (...) tiene la particularidad de remitirnos a algo que está guardado". Y su mecanismo es el "de la construcción de una trama que permite unir tramas narrativas diversas y personajes distintos que conviven en un espacio atados por ese nudo que no se explica". (Piglia, 2015).

El análisis como narración, podría pensarse como "una suerte de autobiografía... Así, cuando se produce un decir, se edita. Esa narración hablada produce algo inédito. Un análisis es algo así como una auto-ficción". (Levy, 2012). Y el efecto que se propaga, no es el de la comunicación de la palabra, sino del desplazamiento del discurso, haciendo pasar la verdad no toda.

Bibliografía general:

Balmès, F. (2002). *Lo que Lacan dice del ser*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
Freud, S. (1973). La represión. *En Obras Completas: Sigmund Freud*. (Vol. 2, pp. 2054-2055). Madrid: Biblioteca Nueva. (Texto originalmente publicado en 1915)

- Freud, S. (1973). Construcciones en psicoanálisis. En *Obras Completas: Sigmund Freud*. (Vol.3). Madrid: Biblioteca Nueva. (Texto originalmente publicado en 1937)
- Freud, S. (1973). La interpretación de los sueños. En *Obras Completas: Sigmund Freud*. (Vol. 1, cap.7. El olvido de los sueños). Madrid: Biblioteca Nueva. (Texto originalmente publicado en 1900)
- Heidegger, M. (1994). Logos. En *Conferencias y artículos* (pp. 179-199). Barcelona: Serbal.
- Lacan, J. (1966). El seminario sobre “La carta robada”. En *Escritos 1*. Argentina: Siglo veintiuno editores.
- Lacan, J. (1988). El núcleo de la represión. En *El Seminario. Libro 1. Los escritos técnicos de Freud*. (pp. 283-284). Buenos Aires: Paidós.
- Levy, G. (2012). Hablar en esta época. En *pdf. periódico de freudiana*, N° 1 (p.1).
- Piglia, R. (2015, junio 5). *Secreto y narración*. En *Diario La Nación*. Buenos Aires.